

Nuevas Juventudes en Clave Educativa: El Rol de la Orientación en Educación Física en la Construcción Identitaria

Romero Agustina,
Universidad Nacional de La Plata,
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
agustinaromeroe.f@gmail.com

RESUMEN

La siguiente ponencia fue pensada desde el Grupo de Estudio de Didáctica Enseñanza, Educación Física y Formación, correspondiente al Profesorado en Educación Física de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, perteneciendo este grupo a el CEIDEF¹, coordinado y dirigido por la Profesora Campano.

Este grupo se propuso en los últimos años poner en relieve el estudio sobre las realidades educativas que atraviesan las ESOEF². Este trabajo no será la excepción a esa construcción teórica, estudio minucioso, exhaustivo sobre las prácticas de la enseñanza en las disciplinas específicas que se viene realizando, pero procura poner el foco en los jóvenes que conviven dentro de estas instituciones educativas, a fin de poder conocer cómo impacta la Orientación en Educación Física en las identidades de cada uno de estos sujetos. Como así también retomando la importancia de comprender los códigos y valores que adquieren las prácticas sociales, dadas dentro de la institución, en la constitución de sus identidades.

Resulta pertinente entonces realizar un recorrido significativo sobre el marco general del Diseño Curricular de las ESOEF, para comprender qué incidencia tiene el mismo en las identidades juveniles.

Es entonces que surgen algunas preguntas para pensar y trabajar ¿Existe una forma particular de “ser estudiante” en una escuela orientada en Educación Física? ¿Qué impacto tiene la Orientación en Educación Física en la constitución de sus identidades? ¿De qué manera las asignaturas específicas fortalecen el vínculo de los jóvenes con su entorno escolar y social?

Estas preguntas pueden aportar al mejoramiento de la calidad educativa.

Palabras Claves: Identidad, Juventudes, ESOEF, Educación Física, Escuelas

Los años trabajados en esta temática, a través de diversas encuestas, entrevistas y diálogos con agentes que conforman las instituciones, han demostrado el desconocimiento de la comunidad educativa en relación a las ESOEF, es por ello se entiende como imprescindible retomar el siguiente fragmento del Diseño Curricular

“La Escuela Secundaria Orientada en Educación Física comprende un conjunto de conocimientos y experiencias que permiten a los jóvenes profundizar saberes

¹ Centro de Estudios e investigación de Educación Física

² ESOEF: Escuelas Secundarias Orientadas en Educación Física Ley Provincial N°13.688. Diseño Curricular de Escuelas Orientadas.

corporales y motrices en ámbitos variados, para la conquista de su disponibilidad corporal y motriz y para tener acceso a la cultura corporal de modo reflexivo, crítico y fundamentado. Fortalece el vínculo con los otros y las formas de actuar en el desarrollo de proyectos comunitarios referidos a prácticas corporales y motrices.” (DGCYE. Diseño Curricular.2010)

Otro de los aspectos nodales de esta ponencia será el impacto que tiene el “hacer docente” de los profesores de Educación Física en la constitución de las identidades juveniles, entendiendo la complejidad de este periodo, es por eso que de alguna manera, corre sobre mi escritura pensar en un profesor renovado para este siglo XXI, es decir pensar en un docente mediador entre el estudiante y el contenido, en otras palabras, resignificar, revalorizar los sentidos y significados de las prácticas acompañando a los estudiantes y construyendo categorías significativas de los contenidos en la vida de los estudiantes.

Es preciso entonces, rever el rol que ocupan los docentes en los diversos espacios de las instituciones educativas. La formación docente adquiere una relevancia estratégica cuando se la analiza en relación con las Escuelas Secundarias Orientadas en Educación Física (ESOEF), dado que estas instituciones representan una apuesta pedagógica e institucional por revalorizar el campo disciplinar de la Educación Física, no sólo como una práctica corporal, sino como un saber con habilidad de transformar subjetividades, vínculos escolares y proyectos de vida. Es casi imposible no pensar, parafraseando a Lucia Garay, en un profesor como agente de transformación institucional.

Analizando la importancia que le inscribe las ESOEF a las identidades juveniles, resulta pertinente rescatar del Diseño Curricular, que es lo que espera el mismo para los estudiantes:

“La orientación en Educación Física, en su carácter de institución educativa perteneciente al nivel secundario, tiene como finalidad: facilitar a los estudiantes el acceso al mundo del trabajo, la continuación de estudios superiores -propios de diversas áreas de conocimiento- y la construcción de ciudadanía. Esta Orientación busca atender a la diversidad de culturas juveniles para que los jóvenes puedan desplegar sus capacidades y participar en una propuesta educativa que los incluya.” (DGCyE. Diseño Curricular ESOEF. 2010. p.p 9)

Dicho de otro modo, la orientación comprende un conjunto de conocimientos y experiencias que les permiten a los estudiantes ampliar y profundizar saberes motrices y corporales en variados ámbitos para alcanzar una plena disponibilidad corporal, de manera reflexiva, crítica y fundamentada. Esto nos permite analizar con lentes de lectores críticos, la importancia que le concede la orientación a la construcción de las identidades juveniles y al pensamiento de cada uno de estos estudiantes.

Identidades juveniles: muchas y distintas

Ahora bien, es sabido que las adolescencias y las juventudes son muchas y distintas, y que los itinerario vitales están fuertemente condicionados por los datos duros del origen que definen un lugar social para cada quién, una manera de ser nombrado por las teorías, por la políticas públicas, por la gente. (...) Algunos merecen habitar el tranquilizador y simplificado mundo de los conceptos y otros, el reticulado mundo de las etiquetas.
(D.Diker.2004:9)

Es entonces que pensando en las realidades que atraviesan las juventudes y adolescencias en los tiempos actuales, que son entendidos y considerados por los adultos como algo que sale de la norma, una generación que no se encorseta en las realidades del adultocentrismo. Es por ello que se debe comprender la importancia de la adolescencia como espacio de aprendizaje y como potencial de desarrollo e integración.

Es por ello que resulta importante, pensar en el término identidad como el conjunto de características, valores, creencias, experiencias y relaciones que definen a un individuo o a un colectivo, y que le otorgan un sentido de pertenencia y continuidad en el tiempo, construyéndose en relación a los demás, a la sociedad y el contexto social en el que el individuo se relaciona.

Continuando con la noción de identidad la misma constituye un proceso dinámico que se configura y reconfigura a lo largo de toda la vida. En este sentido, la construcción identitaria debe ser comprendida como un devenir permanente, en el cual el sujeto se transforma en función de los diversos contextos sociohistóricos que atraviesa. Es entonces, que pensar en la adolescencia (¿De qué adolescencia hablamos? ¿el que adolece...?) como un proceso que se

ve atravesado por múltiples factores internos —como dudas, tensiones e inseguridades— que se entrelazan con las marcas que imponen los estereotipos sociales, afectando y condicionando las distintas dimensiones de la identidad en formación.

La experiencia escolar en la juventud, forma parte de los múltiples cambios que atraviesan los mismos durante este periodo. La escuela secundaria se convierte en un espacio donde los estudiantes no solo hacen uso de la autonomía si no que son entendidos como sujetos de derechos, que se encuentra en proceso de construcción, como parte de sus trayectorias de emancipación. Pero ¿Hoy sucede esto? ¿En la práctica de la enseñanza los estudiantes logran ser jóvenes emancipados. Hoy las instituciones educativas siguen sosteniendo las estructuras iniciadas con la Ley de Sarmiento (un timbre, bancos ordenados, tiempos estructurados para actuar) mientras que los jóvenes que las habitan son de un siglo XXI que han cambiado las formas de caminar la institución de forma emancipada, que han transformado sus gestos corporales, narrativos, expresivos, entendiendo a las mismas desde un acercamiento entre los instituido y lo instituyendo. A raíz de ello, retomo la siguiente cita para abrir el debate para comprender estas realidades.

" Una autoridad igualitaria recibe a otros que llegan a una trama de relaciones comunes, espacios y tiempos de encuentros no siempre visibles, nítidos y precisos. Autoridad que hace lugar por otro lado, sin la certeza de quién es el otro/a ni hacia dónde va. Confía de antemano y sin garantías en la potencia de la igualdad. Se hace cargo del despliegue de lo que aún no es, lo que está por llegar en el espacio que reúne a unos y otros, enseñantes y aprendientes, con el cuidado que demanda la fragilidad de lo nuevo. Una autoridad pensada como igualitaria, habilitadora de procesos y "aumentadora (...) no solo en otros, sino en sí misma, con el poder autolimitado de posicionarse en un punto de comienzo y también con el poder autolimitado de posicionarse en un punto de comienzo y también en los"entre" que ofrecen las relaciones"(Birgin, Alejandra, 2015)

La coincidencia temporal entre el ingreso al nivel secundario y el inicio de la juventud genera un escenario donde ambos —sujetos e instituciones— se reconfiguran mutuamente. Las escuelas, como otros espacios sociales, participan activamente en la construcción de sentidos, expectativas y vínculos que los adolescentes elaboran en torno a su experiencia escolar. Estas representaciones no son fijas, sino que se modifican a lo largo del recorrido educativo, en

función de las vivencias, tensiones y posibilidades que encuentran en su tránsito por las instituciones.

Teniendo en cuenta los conceptos del autor, Pineau, respecto a juventudes sugiere que las mismas no son homogéneas, y que deben abordarse desde sus múltiples expresiones. Es por eso que esta producción tiene como finalidad acercar a los docente a una mirada que logre superar las visiones adultocéntricas³ que tienden a estigmatizar a los jóvenes como “peligrosos” o “desinteresados”, y en cambio reconocer sus formas de ser, de participar, de resistir y de crear sentido.

Enseñar en tiempos de cambio: juventudes e identidades en las ESOEF

En el entramado actual de la vida escolar se manifiesta una constante disputa entre las instituciones, la práctica docente y los modos en que los adolescentes habitan el mundo. Este escenario visibiliza las tensiones entre, por un lado, una cultura escolar que, como señala Vago, suele operar desde lógicas normativas y, por otro, un universo juvenil que lejos de ser pasivo se distingue por su capacidad de interpelar, apropiarse de lo nuevo y ejercer una suerte de *jaque* a lo establecido (Kantor, 2013). En este sentido, los jóvenes no solo aparecen como receptores de normas, sino también como sujetos que resisten, desafían lo instituido socialmente y ensayan otras formas de estar y aprender.

Entendiendo la necesidad de re pensar la escuela secundaria no como una estructura rígida a la que los adolescentes deben adaptarse, sino como un espacio flexible, un traje hecho a medida para ellos, que reconozca su singularidad, sus modos de ser, sentir y vincularse. Es importante que las instituciones estén a la altura de los procesos de modificación y actualización respecto al rol de los jóvenes en las instituciones , pensando y repensando en

³ El adultocentrismo puede comprenderse como una lógica estructurante, tanto simbólica como material, que organiza las relaciones sociales y educativas situando a las personas adultas en el lugar privilegiado de la autoridad, el conocimiento y la toma de decisiones. En contraposición, niños, niñas, adolescentes y jóvenes suelen ser ubicados en posiciones subordinadas, dependientes o incluso directamente invisibilizadas dentro de estos entramados.

En el contexto escolar, esta perspectiva se manifiesta en prácticas institucionales, pedagógicas y curriculares que tienden a minimizar, deslegitimar o ignorar los saberes, intereses, lenguajes y formas de habitar el mundo propias de las infancias y juventudes. El adultocentrismo no se reduce a una cuestión etaria; es también una forma de concebir la educación desde una racionalidad normativa y disciplinadora que relega otras miradas posibles, especialmente aquellas que emergen desde lo diverso, lo sensible y lo juvenil.

contextos que motiven la permanencia de los estudiantes, lo que obliga a revisar críticamente sus prácticas, lenguajes, tiempos y prioridades. Reconocer estas fricciones no es un problema, sino una oportunidad para volver a situar a los jóvenes en el centro del hecho educativo.

Ahora bien, pensar en las ESOEF en Educación Física ejerce una influencia significativa en la constitución de las identidades juveniles al ofrecer un espacio educativo donde el cuerpo, el movimiento y la experiencia vivida tienen un lugar central en el proceso formativo. A diferencia de otras orientaciones, en estas escuelas se reconoce explícitamente el valor pedagógico del cuerpo de los estudiantes y se habilita a los y las adolescentes a construir sentidos personales y colectivos en torno al juego, la competencia, la expresión corporal, la convivencia y el cuidado de sí mismos.

Todo lo anteriormente mencionado no aporta y justifica la importancia de promover una formación física, sino que interpela integralmente al sujeto, brindando oportunidades para la construcción de identidades corporales, sociales y afectivas. El modo en que se enseña y se aprende en estos espacios contribuye a que los estudiantes se reconozcan como jóvenes en movimiento, como sujetos capaces de actuar, expresarse, superar límites y compartir con otros. En este sentido, las escuelas orientadas en Educación Física pueden constituirse en territorios de identificación, donde los jóvenes encuentran un sentido de pertenencia que los habilita a ser ellos mismos, o bien, a transformarse.

Sin embargo, esta influencia no es lineal ni homogénea. Depende del modo en que cada institución aborda el diseño curricular, de los recursos con los que cuenta, de las propuestas pedagógicas de los docentes y, fundamentalmente, de los modos en que los estudiantes apropian, resignifican o disputan lo que allí se les ofrece. Así, la orientación puede reforzar estereotipos o reproducir desigualdades si no se trabaja críticamente, pero también puede abrir puertas a trayectorias diversas, resistentes y potentes desde el punto de vista identitario.

Cuerpos que aprenden, diseños que orientan: sentidos de la Educación Física en la escuela secundaria

Las prácticas ludomotrices, deportivas, gimnásticas, expresivas y las propias de la relación con distintos ambientes –en particular los naturales–, posibilitan que los estudiantes actúen en contextos de incertidumbre y complejidad, lo que favorece el despliegue de un pensamiento flexible, capaz de atender a variables

que presentan frecuentes modificaciones y acrecientan su capacidad de gestión. Estos son aspectos altamente valorados para continuar sus estudios superiores y para su futuro ingreso al mundo laboral. (DGCyE. Diseño Curricular ESOEF. 2010. p.p 10)

Dejando atrás el análisis centrado exclusivamente en las instituciones educativas y sus dinámicas internas, se propone recuperar el diseño curricular como objeto de estudio clave para comprender su relevancia en tanto dispositivo orientador y ordenador de las prácticas escolares. En el caso particular de las ESOEF, el diseño no solo estructura contenidos y propuestas metodológicas, sino que también delimita sentidos formativos, define horizontes pedagógicos y tensiona las formas en que los cuerpos, saberes y subjetividades se constituyen en el espacio escolar. Explorar su alcance implica interrogar no solo qué se enseña, sino también cómo y para qué, en diálogo con las realidades concretas de quienes habitan la escuela.

Así como se desprende de esta cita del Diseño Curricular de Cuarto año de la orientación en Educación Física, es como se debería poder comprender las prácticas de la enseñanza para estudiantes que atraviesan este valioso momento, tanto en la vida como en el proceso educativo. Es decir, a estos jóvenes que caminan las escuelas, que viven las diversas realidades educativas y sociales que se les presentan, el equipo docente debe prepararlos para poder atender a las variables que irrumpen su constitución, procurando fortalecer la construcción de una ciudadanía y un pensamiento crítico, que les permita convivir en el mundo adulto, del cual en pocos años deberán apropiarse y aprehender.

Ahora bien, la Educación Física puede comprenderse como una disciplina pedagógica escolar que enseña a través del juego, la vida en la naturaleza, el deporte y la gimnasia (Carballo, 2015). Asimismo, tal como sostiene el Diseño Curricular de la Educación Secundaria de la Provincia de Buenos Aires (DGCyE, 2011), estos contenidos permiten a los estudiantes desenvolverse de manera auténtica en contextos de incertidumbre. En este sentido, la Educación Física adquiere relevancia como un canal que posibilita a los docentes interpelar las culturas juveniles, reconociendo su diversidad y complejidad, y acompañando los procesos no solo educativos sino también vitales de cada estudiante.

[...] introducir al alumno en el universo cultural de las actividades físicas, de modo de prepararlo para usufructuar de ellas durante toda su vida [...]. Se debe enseñar el básquetbol, el vóleybol (la danza, la gimnasia, el

juego...) no mirando apenas al alumno presente, sino al ciudadano futuro, que va a participar, producir, reproducir y transformar las formas culturales de actividad física. Por eso, en la Educación Física Escolar, el deporte no debe restringirse a un “hacer” mecánico, mirando a un rendimiento exterior al individuo, sino volverse un “comprender”, un “incorporar”, un “aprender” actitudes, habilidades y conocimientos, que lleven al alumno a dominar los valores y patrones de la cultura deportiva (BETTI, 1991, p. 58,)”.

Si bien, puede parecer que esta cita descoloca la lógica de lo que se viene presentando, resulta adecuado retomarla para repensar la importancia y el impacto que tienen los contenidos deportivos en la búsqueda de construcción y reconstrucción de las identidades juveniles o adolescentes

Es entonces, que en las ESOEF encontramos un enfoque más profundo en el desarrollo físico, emocional y social de los estudiantes a través de la práctica de actividades físicas y deportivas. El diseño curricular de estas escuelas se enfoca en desarrollar habilidades motoras y deportivas especializadas en diferentes disciplinas, lo que puede contribuir a la construcción de una identidad deportiva y la confianza en sí mismo. Es por ello que los estudiantes pueden analizar y reflexionar sobre su propia práctica corporal y la de otros, lo que puede ayudar a desarrollar una mayor conciencia sobre su cuerpo y su identidad. El diseño curricular también puede incluir actividades que promuevan el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, como la comunicación, la cooperación y el liderazgo, lo que puede ayudar a los estudiantes a construir relaciones positivas y a desarrollar su identidad social.

De esta manera, el diseño curricular de las ESOEF puede aportar significativamente a la constitución de las identidades juveniles al promover el desarrollo físico, emocional y social de los estudiantes a través de la práctica de actividades físicas y deportivas especializadas, y puede ayudar a los estudiantes a construir una identidad saludable y positiva.

La importancia de la formación docente desde una perspectiva vinculada a las ESOEF

La formación docente adquiere un lugar estratégica cuando se la analiza en relación con las ESOEF, dado que estas instituciones representan una apuesta pedagógica e institucional por revalorizar el campo disciplinar de la Educación Física, no sólo como una práctica corporal,

sino como un saber con capacidad de transformar subjetividades, vínculos escolares y proyectos de vida.

Desde esta perspectiva, la formación inicial de profesores debe ir más allá de la mera transmisión de contenidos técnicos o metodológicos. Es por ello que adquiere relevancia la formación de futuros docentes que puedan de las diversidad casas de estudio, desarrollen una mirada crítica y reflexiva sobre su rol profesional, que les permita comprender las complejidades del contexto educativo en el que se insertan las ESOEF: su sentido político-pedagógico, su articulación con los diseños curriculares jurisdiccionales, y su potencia para generar nuevas formas de inclusión y pertenencia escolar. Es necesario, para lograr esta mirada crítica, comprender que las realidades educativas exceden cualquier escrito, y si bien esta producción no pretende dar recetas, intenta ampliar el lente del lector para concebir las experiencias y trayectorias de las ESOEF.

En la formación docente con foco en las ESOEF, adquiere sentido incorporar instancias que vinculen teoría y práctica en escenarios reales, promoviendo experiencias formativas en escuelas con orientación, donde los estudiantes puedan vivenciar y analizar las particularidades del trabajo pedagógico en ese marco.

“Se buscará orientarlos para que reflexionen acerca de las propuestas en las que participan distintos grupos de la comunidad, cuáles son sus características, qué sentido tienen para quienes las realizan, los roles que se desempeñan y ponen en juego, entre otras cuestiones.” (*DGCyE. Diseño Curricular ESOEF. 2010. p.p 31*)

Este enfoque requiere de algún modo, revisar los planes de estudio de los profesorados para asegurar que se incluyan contenidos que puedan ser relacionados a las orientaciones, material y herramientas didácticas - pedagógicas que le brinde a esos futuros docentes un apropiado desarrollo profesional, las prácticas institucionales específicas, y los desafíos que se plantean en términos de planificación y evaluación deben acompañar la trayectorias educativas.

Es por ello que la construcción de una identidad docente comprometida con las ESOEF implica, también, desarrollar una ética del cuidado, del compromiso con la justicia educativa y con la democratización del conocimiento corporal, desde un enfoque situado y transformador.

En síntesis, fortalecer la formación docente desde una perspectiva vinculada a las ESOEF supone reconocer el valor pedagógico, social y político de estas escuelas, y asumir el desafío de formar profesionales capaces de sostener y enriquecer sus propuestas, en diálogo permanente con los sujetos que las habitan.

CONCLUSIÓN

Las identidades juveniles en los últimos años han sido vistas con frecuencia a través de un lente negativo, lo que ha llevado a una falta de comprensión y empatía hacia las necesidades y experiencias de los jóvenes. Es por ello que es hora de cambiar esta perspectiva y empezar a entender la importancia de la emocionalidad en la enseñanza.

Resulta importante considerar que la emocionalidad es un aspecto fundamental en la relación entre docentes y alumnos, y cuando los docentes son capaces de conectar con sus estudiantes a nivel emocional, pueden crear un ambiente de aprendizaje más seguro, acogedor y efectivo. Es por ello que la Educación Física, con sus contenidos y prácticas corporales, juega un papel clave en este proceso, ya que permite a los jóvenes expresarse, comunicarse y construir su identidad a través del movimiento y la interacción con sus pares.

Al articular la constitución de las identidades juveniles, la emocionalidad y la Educación Física, podemos crear un enfoque integral que promueva el desarrollo físico, emocional y social de los jóvenes.

A modo de cierre, quisiera invitar a docentes y futuros docentes a seguir abriendo espacios de reflexión, diálogo y construcción colectiva de saberes en torno a nuestra tarea educativa. Entendemos que enseñar no se reduce a la transmisión de contenidos, sino que implica estar presentes, leer los contextos, y acompañar de manera crítica y comprometida las trayectorias de nuestros estudiantes. En este sentido, continuar pensando nuestras prácticas desde una mirada situada y sensible nos permite construir vínculos más genuinos y estrategias pedagógicas que respondan a las complejidades de las nuevas juventudes, sus intereses, sus desafíos y sus modos de habitar la escuela.

Bibliografía

Birgin, A. (2015) *Mas allá de la capacitación: debates acerca de la formación de los docentes en ejercicio*. Paidós.

Vago, T. (2003). *Educación física y cultura escolar. En Identidad, desafíos y perspectivas*. La Plata: Al Margen.

Carballo, C. (coord.). (2015). *Diccionario crítico de la educación física académica. Rastreo y análisis de los debates y tensiones del campo académico de la educación física en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Diker, D. (2004). *Itinerarios de la formación. Del sujeto de la educación al sujeto de la formación*. Buenos Aires: Paidós.

Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires / Diseño Curricular para la Educación Secundaria Ciclo Superior: ES4: Orientación Educación Física / coordinado por Claudia Bracchi. -1a ed.- La Plata, 2010

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2011). *Diseño Curricular para la Educación Secundaria, 5º año: Orientación en Educación Física* (C. Bracchi & M. PauloZZo, Coords.). La Plata: Autor.

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2011). *Diseño Curricular para la Educación Secundaria, 6º año: Orientación en Educación Física* (C. Bracchi & M. PauloZZo, Coords.). La Plata: Autor.

Kantor, D, 2013,17 Abril. Conferencia. Salud Más Adolescencia